

El concierto de violines caucanos en clave de paz: Un eco más allá de las notas musicales

Julián Andrés Quijano Castillo¹
Robinson Andrés Rivera Lubo²
Gloria Isaza de Gil³

Resumen

El presente artículo se ocupa de sistematizar la experiencia del programa violines caucanos como expresión educativa musical y comprender sus contribuciones al proceso de configuración del tejido social en la escuela de música de Caloto, Cauca. La investigación se inscribe en una perspectiva cualitativa con un enfoque fenomenológico, utilizando la sistematización de experiencias como método de recolección de información acompañada del análisis de entrevistas semiestructuradas a actores del proyecto como son coordinador cultural, padres de familia, niños, niñas y jóvenes beneficiarios. El momento analítico permitió captar las perspectivas y significados de los sujetos involucrados como constructores de una cultura de paz, las cuales se discutieron a la luz de planteamientos teóricos desde dos categorías emergentes: Sinfonías de convivencia: una composición polifónica de emociones que resuenan en la construcción de paz y La armonía entre identidad y paz: la partitura de un pueblo en la melodía de "Violines caucanos". Los resultados mostraron que el proyecto "Violines Caucaños" se posiciona como un himno de esperanza en clave de paz. Esta experiencia demuestra el poder transformador de la música como contribución al desarrollo social y la construcción de una sociedad más justa y pacífica. Desde la música tradicional se exhorta a la unión en armonía y a celebrar nuestras diferencias en la perspectiva de un mejor futuro donde la paz sea la melodía que rige nuestras relaciones.

Palabras clave: Música, cultura de paz, formación, violines caucanos.

The Caucano violin concert in the key of peace: An echo beyond the musical notes

Abstract

This article is concerned with systematizing the experience of the Violines Caucaños program as a musical educational expression and understanding its contributions to the process of shaping the social fabric in the music school of Caloto, Cauca. The research is inscribed in a qualitative

¹ Maestro de Violín, Universidad del Cauca. Director del Proyecto de Violines de Caloto Cauca. Director de la Escuela de Música de Buenos Aires Cauca. Docente de música de Comfacauca. Representante Legal de la Academia Cultural Cuna del Río. Docente de la propuesta presidencial Sonidos para la Construcción de Paz. Magister en Educación, Universidad de Manizales. Correo: juliq18@hotmail.com.

² Licenciado en Música Universidad del Cauca. Docente de música Comfacauca. Docente de la propuesta presidencial Sonidos para la Construcción de Paz. Magister en Educación desde la Diversidad, Universidad de Manizales. Correo: rrivera95211@umanizales.edu.co

³ Magister en Desarrollo Educativo y Social, Nova University-CINDE. Magister en Educación Psicopedagogía, Universidad de Antioquia. Docente investigadora Instituto Pedagógico de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Manizales. Correo electrónico: gloriai@umanizales.edu.co

perspective with a phenomenological approach, using the experience systematization as a method of data collection accompanied by the analysis of semi-structured interviews with actors of the project such as the cultural coordinator, parents, children and young beneficiaries. The analytical moment made it possible to capture the perspectives and meanings of the subjects involved as builders of a culture of peace, which were discussed in the light of theoretical approaches from two emerging categories: Symphonies of coexistence: a polyphonic composition of emotions that resonate in the construction of peace and The harmony between identity and peace: the score of a people in the melody of "Violines caucanos". The results showed that the "Violines Caucanos" project is positioned as a hymn of hope in the key of peace. This experience demonstrates the transforming power of music as a contribution to social development and the construction of a more just and peaceful society. From traditional music, it exhorts us to unite in harmony and to celebrate our differences in the perspective of a better future where peace is the melody that governs our relationships.

Keywords: Music, culture of peace, training, Caucano violins.

Introducción

El municipio de Caloto, ubicado en el norte del departamento del Cauca se caracteriza por una rica diversidad sociocultural, contado con un importante legado en este campo, el cual requiere del fortalecimiento y consolidación de los programas artísticos y culturales orientados a mantener la presencia del arte y la cultura en la región y la localidad. Pese a las dificultades, existen organizaciones culturales sin ánimo de lucro, líderes y gestores culturales que se han apropiado y comprometido con los procesos culturales locales. En este sentido, existen iniciativas y proyectos encaminados a contribuir a la reconstrucción y unión del tejido social, trabajando por el reconocimiento de la comunidad.

Sin embargo, la violencia ha sido uno de los factores que ha limitado estas manifestaciones culturales, generando desplazamientos masivos, asesinatos, masacres, destrucción de espacios culturales y la propagación del temor en la población, lo que ha agudizado las problemáticas sociales, económicas y culturales, afectando el tejido social y sus interacciones, expresiones y experiencias. Toda comunidad debe contar con posibilidades para desarrollarse como sociedad, ejerciendo su rol comunitario y fomentando las interacciones entre los individuos que comparten el territorio. Ello implica la participación ciudadana en dinámicas sociales que fortalezcan los vínculos y espacios de diálogo en pro de encontrar soluciones a las problemáticas comunitarias y, de esta manera, fomentar una cultura de paz.

La paz permite que las personas vivan cómodas y en sintonía con ellos mismos y con quienes les rodean. Representa un pacto no escrito que facilita que cada quien lleve a cabo sus labores sin obstáculos y evita actos violentos. Su objetivo es también reforzar la cohesión social y promover la prevalencia de la tolerancia, la equidad y el reconocimiento mutuo. En las dinámicas tanto personales como interpersonales, la paz es un principio esencial que se manifiesta en diferentes contextos y siempre implica la aspiración a la armonía y la observancia de los derechos fundamentales. En definitiva, la paz es el recurso más valioso que poseemos como humanidad para resolver nuestras diferencias.

En este sentido, las prácticas artísticas son fundamentales para la humanización y el reconocimiento mutuo. Al involucrarse en actividades creativas, las personas pueden ver a los demás como seres completos con emociones y derechos, en lugar de simples objetos. Este proceso es esencial para la paz, ya que promueve la igualdad y la comprensión de las diferencias. La música, en particular, juega un papel vital en el desarrollo socioemocional, ayudando a las personas a reconocerse a sí mismas y a los demás en su plenitud. A través de la música y su interacción con el entorno familiar y social, se fomentan actitudes resilientes que permiten superar los retos planteados por la violencia. (Zapata, 2019)

La educación artística, según el Ministerio de Educación Nacional (MEN), es una disciplina que fomenta la sensibilidad, la apreciación estética, la creatividad y la expresión a través de diversas formas artísticas, en un marco de diversidad cultural. Por lo tanto, se enfoca en enriquecer la sensibilidad y la creatividad, así como en promover la expresión estética y simbólica mediante prácticas artísticas tangibles e intangibles, respetando la diversidad cultural y nuestra relación con el arte y el patrimonio. (MEN, 2010)

Igualmente, para UNESCO las artes son concebidas como un medio de expresión cultural de las diversidades. La educación artística se entiende desde la función de transformación educativa que influye positivamente en la resolución de problemáticas en el ámbito educativo y por ende también al desarrollo del tejido social (2021).

La música actúa como una herramienta poderosa y multifacética que facilita la enseñanza de valores éticos y morales. Al integrar la colaboración y el trabajo en equipo, contribuye significativamente a mejorar la convivencia social. La interconexión entre la música, la educación en valores y la convivencia es tal que el progreso en uno impulsa el crecimiento en los otros. A través de la educación musical, los estudiantes aprenden a compartir y colaborar, lo que

les ayuda a construir lazos sociales sólidos, promover el respeto mutuo y elevar su confianza en sí mismos. (Cobo, 2016)

La educación musical no solo fomenta la moral y la paz a través de la solidaridad y el trabajo en equipo, sino que también enseña el respeto por la diversidad cultural y promueve la participación activa. Inculca la responsabilidad por el mantenimiento de los instrumentos y materiales, y sensibiliza sobre la importancia de evitar la contaminación sonora, contribuyendo al cuidado del medio ambiente. Adicionalmente, impulsa prácticas saludables para el bienestar físico, como el cuidado de la voz y la postura correcta. La música se convierte en un recurso valioso para enriquecer las relaciones sociales, fomentar la expresión emocional y creativa, y apoyar la cooperación e inclusión dentro del entorno educativo. (Cobo, 2016)

Es por ello que se han venido configurando diálogos y procesos para ayudar a las nuevas generaciones en el compromiso de brindar valores con sentido de pertenencia y creación colectiva, donde por instantes se enfrenten los estragos de la guerra y se creen espacios de armonía y crecimiento personal a través del arte. Aunque a veces el trabajo para fortalecer y concientizar se vea distante en la comunidad, ya sea por el desinterés, por las ocupaciones diarias de la comunidad o tan solo por la pérdida de identidad cultural ocasionada por la guerra, cabe resaltar que aún hay parte de la comunidad en que no se ha extinguido los sueños en aras de rescatar las expresiones artístico/musicales.

Desde hace más de siete años, hemos sido partícipes directamente del trabajo y los sueños impulsados por los proyectos y escuelas de música de estas zonas, donde se han podido salvaguardar manifestaciones, creaciones y un sinnúmero de anécdotas que contienen un sinnúmero de sentimientos encontrados por parte de los niños, ya que han logrado a pesar de su corta edad, diferenciar lo correcto de lo incorrecto y seguir soñando y expresando felicidad y ternura, pero ahora por medio de un instrumento musical.

El programa *violines caucanos* se desarrolla desde el año 2017 en la escuela de música de Caloto, Cauca. Es una iniciativa que busca promover, fomentar y preservar la música tradicional de la zona, ofreciendo una formación musical holística a niños, niñas y jóvenes, así como un espacio de participación, diálogo y reconocimiento comunitario, que tiene como visión consolidarse como un proyecto de vida y una herramienta para la construcción de la paz. El programa se ha destacado en los ámbitos local y regional como uno de los principales conjuntos que congrega a más de cincuenta (50) violines, cuerdas pulsadas y percusión tradicional. Este

proyecto pretende consolidarse a largo plazo y contribuir por medio de las prácticas formativas musicales desde un marco institucional, a la construcción de paz y el restablecimiento de la comunidad en general para generar nuevos sueños de paz y reconciliación.

En la actualidad, el programa funciona con dos niveles, el primero de ellos la iniciación, donde los niños tienen la posibilidad de acceder a una formación musical integral y el segundo consiste en un grupo representativo para realizar la práctica en conjunto que agrupa los violines, guitarras, tiples, bajo eléctrico y percusión tradicional.

A pesar de estos esfuerzos, se desconocen las contribuciones específicas del programa de violines caucanos en el municipio de Caloto Cauca a la construcción de paz. Por lo tanto, el presente estudio pretende dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las contribuciones del programa violines caucanos como expresión educativa musical al proceso de construcción de una cultura de paz en la escuela de música del municipio de Caloto? En consonancia con este interrogante que moviliza el proceso de investigación, se trata propositivamente de sistematizar la experiencia del programa violines caucanos como expresión educativa musical, con el fin de comprender las contribuciones que este ha tenido en el proceso de configuración de una cultura de paz en la escuela de música de Caloto, Cauca.

Antecedentes

La música como medio de transformación social un estudio de caso, de la Corporación Rural Laboratorio del Espíritu, desarrollada en el departamento de Antioquia por Isaza (2020) consigna una serie de problemáticas sociales basadas en la marginalización y falta de oportunidades de personas vulnerables en las zonas rurales, debido a la invisibilización gubernamental que, aunque existe una política regulatoria, los habitantes no lo ven plasmado en su territorio, evidenciando falta de interés y disposición de parte de estos entes. En el análisis se encontraron categorías relacionadas con la interacción en el entorno, música como posibilidad de proyecto de vida, música como construcción de identidad y música como expresión que generaron espacios de transformación por medio de la educación musical abriendo posibilidades comunitarias en torno a enfocar proyectos de vida utilizando la música como medio de supervivencia.

En la monografía de Prácticas Musicales Afrodescendientes de Santander de Quilichao Cauca y su relación con el Festival Petronio Álvarez: un Estudio Sociológico (Jiménez, 2017), se

centra la mirada en los aspectos culturales y sociales en torno a las prácticas musicales de la región que son movidas por un festival de gran relevancia como lo es el Petronio Álvarez, espacio convertido en un ícono identitario para la comunidad afrodescendiente, donde expresan sus tradiciones en pro de la preservación cultural. Este festival se convirtió en una plataforma comercial y turística movida también por intereses políticos, donde se busca generar desarrollo económico y cohesión social. Visto de esta manera la cultura musical se usa como elemento comercial generador de empleo y oportunidad.

En la categoría de identidad con relación a la música, es notoria la diversidad de culturas que por medio del arte comunican y reflejan sus formas de vida. En “El Musicar de la Salsa, el Rap y el Reggaeton en las Identidades de los Jóvenes Afros del Norte del Cauca” investigación realizada por Muñoz (2010) específicamente en Miranda y Puerto Tejada, se encontró que algunos géneros musicales son usados como representación e identidad por los integrantes de grupos que han ido moldeando gustos y comportamientos, permitiéndoles relacionarse, comunicarse e identificarse, dentro de un contexto de marginalización que proviene de la colonia, dependientes de monopolios como la industria azucarera para subsistir y al mismo tiempo, preservar las tradiciones culturales arraigadas a su historia por medio de sus estilos de vida.

Respecto a la categoría de cohesión social, en la investigación La música comunitaria como una forma de intervención del tejido social que contribuye a la paz: un estudio de caso en el departamento del Cauca, realizado por Quintero (2015), se aprecia que la música comunitaria aborda disciplinas como la musicoterapia, el trabajo social, la educación musical y las políticas públicas. Se demostró que en revisiones internacionales, se contribuye en el fortalecimiento de valores cívicos y en la construcción del tejido social a nivel global, la preservación de la cultura e identidad de los pueblos y como herramienta, es eficaz para la construcción de paz, visibilizando diferentes culturas y comunidades que han estado en la marginalización y en medio del conflicto, permitiendo la intervención de la cohesión, mejorando contextos sociales que dan muestras de cambio por medio de la superación de temores e injusticias, levantando la voz para fortalecer su cultura, tradiciones e identidades.

La investigación Uso de historias de vida con postales sonoras para investigar un programa musical para la reconstrucción social en Colombia (Rodríguez et al., 2018), describe el uso de historias de vida y postales sonoras, teniendo como objetivo atender a niños, niñas y

jóvenes en situación de pobreza o víctimas del conflicto armado, ofrece sugerencias sobre el uso de la música y la educación musical para fines distintos de los musicales. El estudio se centró en el programa de Música para la Reconciliación en cuatro ciudades de Colombia y presentó un enfoque cualitativo, incluyendo entrevistas de historias de vida y postales sonoras, para explorar las experiencias de las niñas, niños y sus familias. Se propone aquí que el campo de la etnografía sonora se requiere como una forma de complementar los métodos cualitativos tradicionales y proporcionar nuevos datos sensoriales para que los participantes reflexionen sobre sus experiencias.

El artículo Música, violencia y construcción de paz. de la autoría de Hintjens y Ubaldo (2020), resalta que, aunque la música ha sido utilizada como herramienta para construir y promover la paz, también puede ser utilizada para incitar a la violencia, reforzar divisiones y conflictos, incluso llegando a ser utilizada como tortura. Por lo tanto, se enfatiza la importancia de analizar críticamente la efectividad de la música como herramienta para la curación y la construcción de la paz y el reconocer que no todas las formas de arte y expresión conducen a resultados pacíficos.

Como antecedentes locales de la sistematización de experiencias que se han desarrollado en el ámbito cultural, podemos nombrar dos programas que han trabajado en pro del tejido social a través de la formación artística y cultural en el municipio de Caloto. Encontramos iniciativas del ámbito privado como la Fundación Triunfemos, la cual desarrolló una iniciativa en el año 2018 (Fundación para Personas con Discapacidad Triunfemos del Norte del Cauca Municipio de Caloto Cauca, 2018) con el ánimo de fortalecer espacios de desarrollo artístico (música, arte, danza y teatro) para personas con discapacidad y sus cuidadores en el marco de las tradiciones culturales del pueblo Nasa y la cultura afrocolombiana del Norte del Cauca.

También la Fundación Harmony en el año 2019, desarrolló el proyecto “PazArte” el cual se centró en fomentar la práctica, el conocimiento y el disfrute de las expresiones artísticas en las Instituciones Educativas que hacen parte de los territorios afrodescendientes e indígenas del Municipio de Caloto. Estas iniciativas han expandido el alcance de las manifestaciones artísticas y culturales con el propósito de fomentar y reconstruir el tejido social a través del arte (Fundación Artístico Cultural Harmony, 2019).

Ruta metodológica

El proceso de sistematización se inscribió en una perspectiva cualitativa con un enfoque fenomenológico. El método fenomenológico de investigación cualitativa se basa en la comprensión de los fenómenos desde su esencia, su entorno natural y su profundidad. Por su origen filosófico, la realidad se interpreta usando técnicas cualitativas profundas que dan mucha importancia al discurso, la empatía y el sentido de las vivencias humanas. (De los Reyes et al. 2019).

En este sentido, el enfoque fenomenológico es valioso en la presente investigación, tanto para comprender las realidades escolares como para explorar las experiencias de los participantes en el proceso de formación musical. En el ámbito de las ciencias sociales y, más específicamente, en educación, la fenomenología ofrece una perspectiva esclarecedora. Al aplicar este enfoque en investigaciones educativas, los docentes pueden aumentar su conciencia sobre su papel como educadores, considerando las situaciones que surgen en el contexto escolar. La descripción de esta experiencia local y colectiva constituye el aporte desde la fenomenología, esta vez desde un fenómeno formativo y en un contexto complejo, conflictivo y en población con cierta vulnerabilidad.

Adicionalmente, desde el punto de vista del método, se optó privilegiadamente por la sistematización, como un proceso que permite recoger, analizar y comunicar las experiencias que se realizan en el ámbito educativo, con el fin de generar conocimiento, aprendizaje y transformación, esta vez en la experiencia de Violines Caucanos. En este sentido, apoyados en Ghiso (2019):

La sistematización, se entiende como un proceso de construcción de conocimiento sobre las experiencias y prácticas educativas mediante ejercicios dialógicos y escriturales de recuperación, narración y tematización de lo que pasó y de lo que nos pasó; relacionando los componentes teóricos, éticos y de contexto que condicionan y afectan el quehacer docente; esto se realiza con el fin de comprender y explicar las necesidades, sentidos, fundamentos, lógicas y aspectos problemáticos que presenta la experiencia educativa y así poder generar un saber pedagógico pertinente, que permita transformar la comprensión, la expresión, el emocionar y la práctica docente.(p. 81)

De esta manera, por medio de la sistematización nos interesamos en acercarnos a comprender estas inquietudes sociales, a partir de las experiencias de los participantes que

hilaron sus expresiones artísticas y vivencias, implantándolas como su propio legado. Los padres de familia, los niños, niñas y jóvenes del grupo de Violines Caucanos y el coordinador cultural de la escuela de música, fueron los principales actores sociales que formaron parte de esta gran experiencia diàlogica, aportando los insumos principales para la interpretación y la consolidación de esta memoria del proceso.

También se apeló al uso de herramientas de investigación como la fotopalabra, instrumento significativo para la contextualización de situaciones, cuyo objetivo es “narrar desde las fotografías o álbumes de fotos: tiempos, espacios, situaciones y vivencias de la vida cotidiana de sujetos, grupos y comunidades” (García et al., (2002, p. 79). De igual manera se acudió a entrevistas semiestructuradas, donde como menciona Corbetta (2003):

[...] el entrevistador puede plantear la conversación de la forma que desee, plantear las preguntas que considere oportunas y hacerlo en los términos que le parezcan convenientes, explicar su significado, pedir al entrevistado que le aclare algo que no entiende o que profundice sobre algún aspecto cuando lo estime necesario, [...] (p. 353).

De esta forma se identificaron patrones de significado en los datos recopilados. Se comenzó con una codificación inicial para etiquetar los conceptos clave mencionados por los participantes. Luego, se agruparon los conceptos similares para examinar las tendencias en cómo los participantes conceptualizaban el tema. Esto condujo a la creación de códigos compartidos basados en sus relatos. Finalmente, se interpretaron los conceptos utilizando categorías de análisis emergentes que, según los investigadores, y en línea con el objetivo principal del estudio, capturaron las perspectivas y significados atribuidos por los sujetos consultados.

Nuestro proceso musical

Se presenta una línea de tiempo que registra el proceso del proyecto el cual da cuenta de su inicio, siempre pensando en el presente, pero fundamentalmente en el futuro de la población beneficiada. En medio de las dificultades propias de estos procesos culturales en el ámbito local y en medio de un escenario complejo por estar asistido por un clima conflictivo ya sea por la presencia de distintos actores armados como por la seducción de una economía basada en cultivos de uso ilícito, se trata de una iniciativa que registra su desenvolvimiento y evolución. Tanto el coordinador cultural, los padres de familia y en especial participantes beneficiarios, son testigos de este proceso que se ha movido entre clases, relaciones, ensayos y un sinnúmero de

presentaciones y conciertos en el plano local, en otros municipios, en la ciudad de Cali, en el contexto empresarial y en especial frente a instituciones gubernamentales del orden nacional. Como lo manifiestan los actores:

Es emocionante y muy alegre ver a nuestros hijos con un instrumento y ahora tocando en presentaciones públicas. Esto nos pone muy orgullosos, pues hace un tiempo ni siquiera pensamos en esta posibilidad.

Entré a clases con dudas, no pensaba que pudiera tener las capacidades para tocar un violín. Ahora ya hasta damos conciertos gracias al profe y a la confianza de mi mamá que con esfuerzo me acompaña. Yo la veo en el público y la veo feliz.

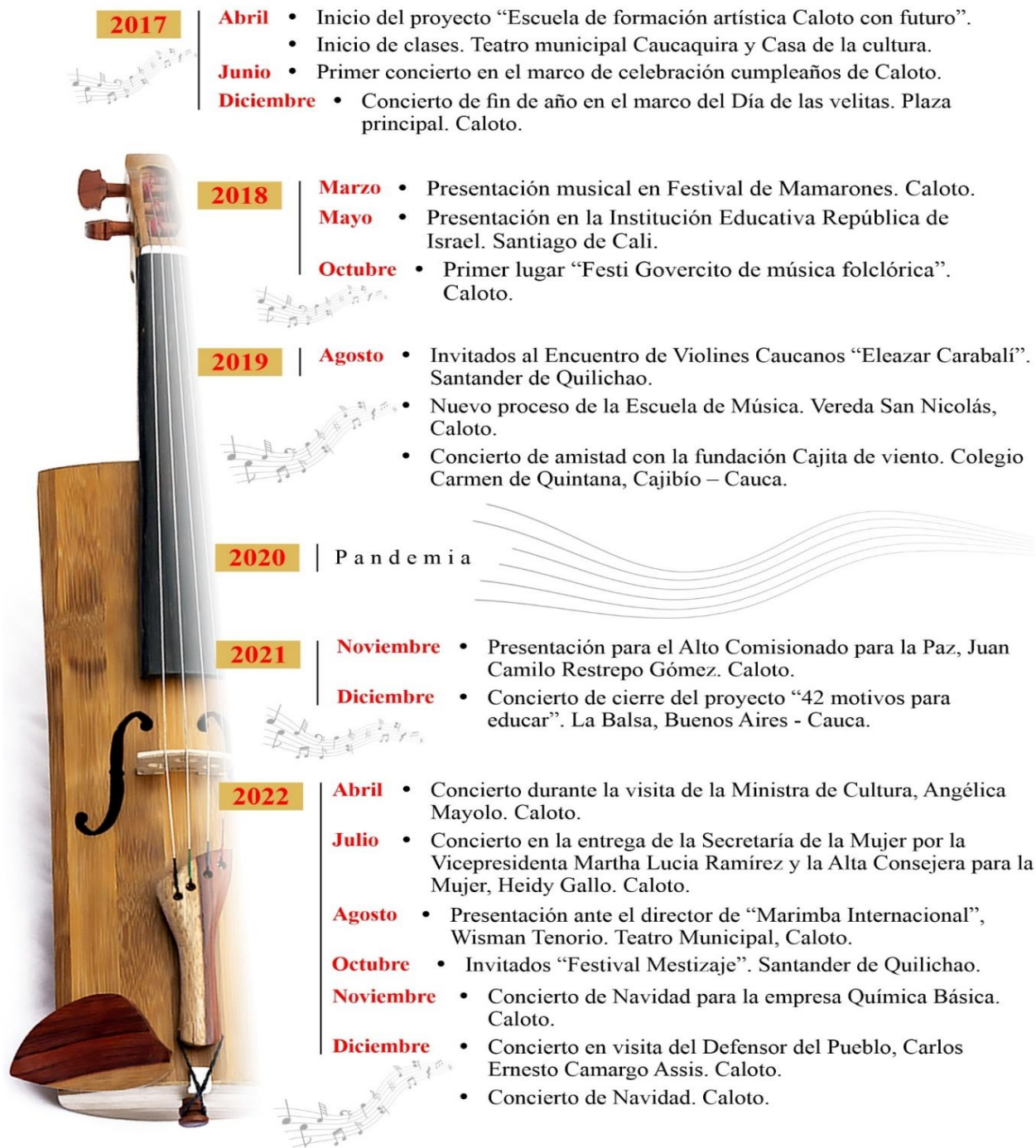
Hemos estado en varias partes mostrando lo que somos capaces con un instrumento. Hasta hemos estado muy cerca de grandes personas del gobierno y creo que les ha gustado lo que hacemos. Creo que creen en nosotros y nos ven con futuro.

Ver a una persona tan importante del gobierno llorar cuando nosotros tocábamos mi buenaventura, que es donde ella nació, es ver que la música nos hace sentir y valorar nuestro territorio y como podemos hacer que las personas valoren y respeten su municipio, y podamos encontrar caminos, posibilidades con otras actitudes, para superar las dificultades que nos han golpeado todos estos años.

El vínculo que el grupo de violines ha creado con el municipio ha sido de ejemplo para que la gente apoye este tipo de iniciativas, que aleja a los jóvenes de las violencias, y que por medio de las canciones le dan el valor a Caloto de salir de las problemáticas sociales o cosas que son nocivas para todos (...) ellos han desarrollado sensibilidad no solo musical, sino social, que le aporta muchas cosas buenas al municipio, como el trabajar juntos para el bien de todos.

Figura 1⁴

Violines caucanos



⁴ Nota. Violín de guadua, fotografía Reinaldo Valencia

Emergencias de la experiencia

Sinfonías de convivencia: una composición polifónica de emociones que resuenan en la construcción de paz

El término “Cultura de Paz” fue formalmente definido en la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) en 1999. Esta definición surgió como respuesta a la creciente preocupación por la proliferación de la violencia y la necesidad de erradicar todas sus formas, incluyendo la intolerancia y los conflictos a nivel global. Se enfatiza en que la paz no es simplemente la ausencia de conflictos, sino un proceso dinámico que fomenta el diálogo para la resolución de los mismos.

En sus artículos iniciales la AGNU define la Cultura de Paz como un conjunto de valores, actitudes, tradiciones y comportamientos basados en el respeto a la vida, la promoción de los derechos humanos y la adhesión a principios como la tolerancia, la educación y el diálogo en todos los niveles sociales. Para el fomento de la paz, se establece que su desarrollo está vinculado al respeto, el entendimiento mutuo y la cooperación (Naciones Unidas, 1999).

Este concepto tiene relevancia con la educación musical (en contextos académicos formales o informales) al establecer una relación directa o indirecta con los elementos que conforman y definen una cultura de paz. Específicamente las actitudes y comportamientos son aspectos centrales que se logran observar y desarrollar, en este caso en el programa musical de “Violines Caucanos”, al abordarse la música como un escenario posibilitador de la expresión, el diálogo y la comprensión, constituyéndose en pilares fundamentales para el fomento de la cultura de paz.

La música, según Mariscal et al., (2022), es considerada como un lenguaje universal y un aspecto fundamental de los derechos humanos y la promoción de la cultura de paz, ya que unifica culturas, lenguajes e identidades a través de sus melodías, facilita el desarrollo emocional funcionando como escenario de expresión cultural, y promueve la transformación individual y social. Sirve además como un canal de comunicación atemporal y sin barreras lingüísticas, reflejando la fusión de sociedades y permitiendo la libre expresión de voces críticas. En este sentido,

Los sentidos captan los sonidos de la indiferencia, la injusticia, las violencias, los seducidos se vuelven familia, generan lazos sumamente estrechos en los que no existen

diferencias, hombres y mujeres sin nombre y sin rostro se hermanan a través de un mensaje musical. (Mariscal et al., 2022, p. 5)

Como se mencionó, la música en sí misma es un escenario dialógico, comunicativo, transmisor de diversos sentimientos, ideas, emociones y expresiones, que en función de sus interlocutores puede dirigirse al ideal utópico de la convivencia pacífica y el bienestar social total en el encuentro con el otro y consigo mismo como aporte a la construcción de la cultura de paz. “La aspiración del bienestar implica el reconocimiento de privilegiar los valores universales contados a través de la música y presentes en la teoría fundamental de los derechos humanos” (Mariscal et al., 2022, p. 2).

Al mirar retrospectivamente la experiencia musical de Violines Caucanos se comprueban los cambios positivos que generó el proceso para aproximarnos a la comprensión, fortalecimiento y promoción de una cultura de paz, ya que se evidenció tanto en los sujetos como en el colectivo, expresiones que permitieron identificar aspectos positivos respecto a los cambios actitudinales y comportamentales de los integrantes del programa musical. Así los expresaron algunos participantes:

La música es transmitir emociones y es lo que me ayudó a mí, fue la que creó un vínculo distinto, para empezar a cambiar cosas (...) aprendí a manejar mejor mis emociones. (...) al poco tiempo que entré al grupo creía que yo tocaba perfecto, creía que era el mejor y mis compañeros a veces me decían cuando tocábamos que me había equivocado, y no me gustaba, me enojaba con ellos y les respondía mal, con el tiempo en el grupo fui entendiendo muchas de estas cosas que hacía mal y eso me hizo mejorar como tocaba y estar bien con mis compañeros, a pesar de no compartir algunas cosas, podíamos estar bien.

Lo anterior es congruente con lo que plantea Jares (2001) sobre la educación para la paz, donde la relevancia está dada en las relaciones interpersonales como contenido de aprendizaje en cualquier proceso educativo y para el desarrollo de capacidades comunicativas como medio para lograr la convivencia pacífica. La educación para la paz inicia construyendo relaciones pacíficas, respetuosas, empáticas y cooperativas para lograr el cambio de una cultura competitiva y de desprecio por una tolerante a través de dinámicas participativas.

El potencial comunicativo que alberga la música es un aspecto interesante de abordar en el marco dialógico, abriendo un abanico de posibilidades que podrían generarse desde los

diferentes contextos y con un énfasis en las relaciones sociales. En este sentido, un participante expresó:

Me considero una persona muy cerrada, asociable, casi no hablaba, era demasiado callada, no me relacionaba con nadie y la música me ha ayudado a compartir con nuevas personas, crear nuevas amistades, independientemente en mi día a día. (...) antes en los ensayos cuando teníamos diferencias, algunos nos insultábamos y no nos hablábamos, el profe nos hacía tocar primero y eso nos calmaba, después nos dejaba hablar a todos y al escucharnos entendíamos del por qué paso esa situación, por eso sé que primero debo tratar de escuchar y entender a mis compañeros, antes de culparlos por algo, porque todos pensamos diferente.

Así mismo, una madre de los participantes del programa manifiesta:

Este programa no solo permite el proceso de aprender la música, sino que ellos socialicen con otros y creen vínculos y valores, conociendo otras culturas y proyecciones que tienen otros niños y ellos pueden mejorar su calidad y proyecto de vida. También pueden ver los procesos que se manejan como los culturales, conocer su contexto sobre la violencia, las cuales se habla mucho en el país de lo que sucede en Caloto, y los niños y jóvenes puedan tener otra mirada sobre la vida.

Otra madre de los participantes menciona:

Felipe era un niño muy agresivo, como rudo, la actitud era bastante fuerte, y cuando inició en la escuela con lo del violín comenzó a cambiar, comenzó a madurar, a enfocarse. (...) al pertenecer al grupo de violín no solo lo alejó de situaciones conflictivas como vincularse a pandillas o malas amistades, sino, a afrontarlas de una mejor manera, y a entender que de las malas prácticas no le ayudan, antes lo perjudican a él y a su familia.

Según el Neurólogo Damasio, (como se citó en UNESCO, 2006)) la brecha entre los procesos cognitivos y emocionales se está ampliando en los entornos educativos, donde se prioriza el desarrollo cognitivo sobre el emocional. Según Damasio, este desequilibrio contribuye a la decadencia del comportamiento ético en la sociedad moderna. Los procesos emocionales, que son fundamentales en la toma de decisiones, son a menudo subestimados. Sin embargo, para un comportamiento ético sólido y una ciudadanía efectiva, es esencial la participación emocional. Damasio sugiere que la educación artística puede ayudar a fomentar el

desarrollo emocional, facilitando un equilibrio más saludable entre el desarrollo emocional y cognitivo, contribuyendo así al avance de una cultura de paz. Lo anterior lo corrobora dos madres de los integrantes del programa:

Mirándolo desde la parte psicológica la música es una terapia, la música les ha permitido a los muchachos no olvidar, sino, transformar el espacio en el que viven, donde pueden vivir en armonía, mejorar sus condiciones y avanzar. (...) yo veo que la experiencia de los violines a la mayoría les ha cambiado dolores por alegrías, ellos sanaron heridas, ahora se les ve que comprenden mejor su entorno, porque no es aprender a tocar canciones porque sí, más bien, desarrollaron sus capacidades musicales y al mismo tiempo sus emociones y la manera de comunicarse y afrontar problemáticas entre ellos, con respeto a las otras culturas que pudieron conocer en los eventos culturales, ellos daban lo mejor y por eso eran valorados y aplaudidos, a ellos se les daba la importancia.

Ellos si han avanzado, han crecido musical y emocionalmente, no he evidenciado en los muchachos alguna falta de irrespeto o que sean malos muchachos.

Mi hijo desarrollo mejor el sentido del humor, cuando los compañeros le dan la confianza, le aportó como a abrirse y poder dialogar mejor y a compartir. Antes él era callado y precavido al relacionarse. (...) los muchachos han aprendido a aceptar las opiniones de todos y saben que no deben juzgarse porque cada uno tienen sus problemas y por eso antes de enojarse y discutir, se acercan y se hablan para ayudarse (...) cuando alguno está con problemas ellos no tocan de la misma manera y eso permite que ellos identifiquen cuando alguien de ellos no está bien emocionalmente.

Por su parte, el coordinador del programa afirma:

Tenemos casos de estudiantes que eran tímidos, que tenían un círculo social muy cerrado y empezaron a tener un círculo social más grande, a crear lazos, a establecer amistades, cuando los estudiantes crecen en un entorno protector, su inteligencia emocional se fortalece, empiezan a ser más fuertes emocionalmente, hay fortalecimiento cognitivo, emocional, psicológico, estos cambios empezaron a ser visibles en los estudiantes. (...) los diálogos entorno a la música permitieron abordar situaciones familiares y sociales, que les dio una luz de cómo afrontar problemáticas con sus pares especialmente y a

asumir acuerdos de respeto con los demás, frente a los conflictos o desacuerdos, estas habilidades creo que fueron fortalecidas en el proceso musical.

Por lo tanto, resulta importante abordar los factores relacionales y emocionales para cerrar la brecha entre los procesos cognitivos y emocionales, equilibrando y contribuyendo al fortalecimiento y sostenimiento de la cultura de paz. Así lo expresa una participante del programa:

La música nos ayuda a liberar estrés, ansiedad, siento que la música, ha sido esa salida, a veces estoy muy estresada, ansiosa, entonces buscaba las clases para poder desestresarme y salir de mi zona de confort. Esto ha sido muy importante en mi vida, mi familia y mi círculo social, pues en medio de problemas o conflictos estar tranquila conmigo misma, sentía mayor confianza y fortaleza para hacer las cosas, asumir retos, y sabía que podía contar con mis compañeros y con el profe (...) en el grupo me siento importante porque ellos confían en mí y yo en ellos, y eso me hacía tocar mejor.

Una madre de uno de los participantes también menciona:

Estos espacios permiten que los niños interactúen con los demás compañeros, es importante que ellos aprendan a reconocer el entorno en el que están, porque a veces están como en esa burbuja de lo que es la casa, y conocen las condiciones del otro, permite que se valore y ubique reconociendo su entorno, esto para estar en un constante crecimiento.

La interacción que ellos tiene en este mundo de la música ha sido vital porque desde la música se acercan y se conocen, se respetan, y se motivan a buscar suplir sus necesidades individuales y en conjunto, así es como mi hijo se ha acercado y ha conocido su pueblo, y ve lo importante que es valorar sus raíces y su comunidad.

En este proyecto de música vemos la posibilidad de que ellos mejoren su actitud, pues ellos se alejan de este panorama de la guerra en estos territorios y yo veo que tenemos una mejor relación en la casa y por fuera.

La música tiene la capacidad de transmitir conocimientos, habilidades y valores intrínsecos a la cultura del compositor, y al mismo tiempo transmite emociones y sentimientos

comunes a todas las culturas; por ello puede decirse que la música es un instrumento idóneo para el establecimiento de un diálogo intercultural. (Bernabé, 2012)

El proceso musical desarrollado precisamente fue enfocado hacia este ideal. Las capacidades y habilidades que la música posibilitó en los estudiantes de violín evidencian cómo estos aspectos mencionados impactaron de manera personal y colectiva en su entorno social y de qué manera se llevó a cabo una posible transformación y cohesión social. Como lo enuncia uno de los participantes:

Problemas de rabia que tenía antes que la música me ayudó a cambiarlo, tal vez me ayudó a evitar cosas como unirme a grupos violentos o esas cosas así y tomé la música como alternativa para buscarle una solución, para empezar a mejorar actitudes, aprender a relacionarme y dejar a un lado actitudes, aprender a tener paciencia, respetar las opiniones, decisiones y las acciones que toman los demás.

La influencia del programa “Violines Caucanos” trasciende la mera adquisición de habilidades técnicas musicales. Se observa que la educación y la práctica musical fomenta la adopción de valores fundamentales como el respeto, la tolerancia, la comprensión y la cooperación entre los participantes. Estos valores contribuyen a superar retos personales y fortalecer el sentido de pertenencia con la comunidad. La música se convierte en un puente hacia el territorio, la historia y la cultura, facilitando que los participantes se identifiquen y construyan su identidad.

La armonía entre identidad y paz: la partitura de un pueblo en la melodía de "Violines Caucanos"

La paz como valor intrínseco en las relaciones interpersonales, refleja nuestra identidad tanto a nivel personal como colectivo. Esta se construye a través de la interacción con los demás y está ligada a un sentido de pertenencia a diversos grupos socioculturales. La paz nutre y fortalece estos lazos, contribuyendo a la construcción de una identidad que pone énfasis tanto en nuestras diferencias como en nuestras similitudes. Este enfoque es fundamental, ya que la manera en que percibimos y ejercemos la paz influye directamente en la formación de nuestra identidad, creando así un ciclo continuo de crecimiento y desarrollo personal y social. (Cogollo, 2023)

En este sentido, la música del programa “Violines Caucanos” actúa como un elemento unificador (lenguaje universal) que permite a los participantes expresar y compartir, emociones, sentimientos e historias arraigadas en su territorio a través de las vivencias musicales. Esto fomenta un sólido sentido de pertenencia en el grupo musical y en la comunidad, tal como lo testifican los participantes del programa:

Cada canción tiene su historia, en el territorio las historias de nuestros antepasados se han apropiado y las canciones, con el fin de mantener la cultura de nuestra región para las nuevas generaciones, que conozcan la historia, costumbres y tradiciones, para empezar a promover y atraer jóvenes, para evitar ciertas cosas que no son convenientes y tener esa identidad propia. Buscamos la manera de ser mejor entre nosotros, ayudarnos, contagiar, cambiar la forma de pensar, pienso que la música lo ha hecho con nosotros, es un punto de atracción no solamente para nosotros, sino, para personas de otras regiones que vienen acá. (...) desde un comienzo he cambiado y eso también me hace pensar distinto, pues en medio de esta zona afectada por la violencia que muchas veces también nos hacen pensar en eso como la salida, con esta actividad y como dicen por ahí: mejor empuñar un instrumento que un arma. Esto no solo para mí sino para mi familia, mis amigos y mi comunidad.

Pienso que la comunidad nos ve como una buena imagen, una persona con un instrumento llama mucho la atención, es bien catalogado. Siento que la sociedad ha tenido ese concepto, la música genera pasión y siento que ayuda a los niños y jóvenes para que se unan a estos grupos musicales, para que puedan salir de alguna cosa que les esté causando frustración o ansiedad.

Arellano (2019) aborda una definición de identidad en relación con el arte y enfatiza la complejidad que adquiere la música cuando se la considera en términos culturales y el cómo la música actúa como mecanismo de representación que refleja tanto la individualidad como la colectividad. Así lo define:

La identidad como un conjunto de elementos culturales, sociales y políticos que se forman a lo largo del tiempo como consecuencia de múltiples eventos de carácter históricos, políticos y sociales, y que determinan ciertas disposiciones y modos de comportamiento de un grupo específico de personas. (p. 38)

En el proceso formativo se apreció que la música tradicional refleja las experiencias, creencias y maneras de interacción y pensamiento y desempeña un rol esencial en la conformación de la identidad cultural. Su importancia radica en los significados que comunica y la conexión profunda que se establece entre los participantes del grupo musical y la comunidad. Los padres de los participantes frente a este tema lo expresan así:

considero que le aporta identidad, el grupo es una buena representación para el pueblo, cuando los grupos salen a otros lugares y les va bien, nos pone contentos, eso es lo que queremos mostrar, lo bueno de Caloto, no solo la violencia por ser una zona roja.

Benavente (2007) concluye que un género musical local denominado Huayno, que ha sido construido en la ciudad de Arequipa, Perú, como medio de representación, se configura como una expresión identitaria cultural que se adaptó y evolucionó en el tiempo y por medio de las emociones colectivas se refleja la subjetividad social.

Las identidades colectivas tienen sentido en las generaciones que van construyendo identidades musicales por géneros, estilos, y especialidades en la ejecución de los instrumentos musicales donde el público acepta el discurso y lenguaje musical, pero desde allí los lenguajes tienen efecto social al motivar el proceso de desestructuración de los significados de los mensajes cargados de violencia social. (p. 45)

Uno de los impactos más notables observados en el programa fue la evolución del género musical tradicional conocido como “juga”. Este formato instrumental se enriqueció con experiencias, expresiones e historias locales. Las expresiones sonoras de los violines no solo lograron una conexión profunda con la comunidad, sino que también establecieron al grupo musical como un símbolo o icono de identidad en la región, representando una cultura que ha reemplazado los formatos musicales adoptados de otros territorios, por una expresión auténtica nacida de sus propias raíces históricas. Un padre de familia ha dado testimonio de este fenómeno.

ahora el violín se volvió parte de nuestra cultura, a la comunidad le gusta esta música tradicional, el violín antes solo se veía en los grupos de mariachis. La música pone a los muchachos a pensar, los ocupa en algo que nos da satisfacción a todos, porque un grupo musical que represente la comunidad uno se siente orgulloso y más si el hijo de uno está allí.

Pienso que algunas actitudes también la dan esta zona, por el ambiente de conflicto que muchas veces incide en la mentalidad de nuestros hijos, pues si no hay otras alternativas también algunos piensan en meterse en situaciones que no son legales, donde se les acaba la vida y acaban con nuestras esperanzas. La música y el violín ayuda a que piensen y actúen de otro modo y valoren su pueblo. Eso nos da tranquilidad, pues empiezan a querer el instrumento ya hasta verse en el futuro como grandes artistas.

Los participantes del programa resaltaron la importancia de las prácticas artísticas y los géneros musicales arraigados en sus tradiciones, que indirectamente les han permitido conocer mejor su territorio y apreciar una cultura resiliente frente a la violencia que ha afectado su rica herencia cultural. La música, a través de sus representaciones artísticas, facilita el acercamiento y la comprensión, fomentando una conciencia social y un fuerte sentido de pertenencia. Esta conexión cultural es fundamental para el desarrollo de una sociedad más pacífica y unida. Así lo expresó un participante:

Conocer diferentes géneros musicales nos ayuda a identificar nuestros gustos, a cómo saber expresarnos de diferente manera y diferentes emociones, porque no todas las músicas expresamos lo mismo.

La música desde sus letras nos acerca a querer y respetar el lugar de donde somos, y a aprender que las dificultades del otro también nos tocan, que pensamos y somos diferentes, pero disfrutamos de la música por igual, y es ella que nos une a los demás, para empezar a conocernos y a apoyarnos entre todos.

Las notas de la experiencia musical “Violines Caucanos” resuenan con fuerza, dejando un eco y un legado de transformación social y fortalecimiento de la cultura de paz. La música ha demostrado ser un lenguaje capaz de trascender barreras, conectar corazones y cultivar valores fundamentales para la convivencia pacífica. El programa ha impulsado el reconocimiento y valoración de las raíces culturales de los participantes y ha servido como puente para conectar con su historia, tradiciones y valores, fortaleciendo su sentido de identidad individual y colectiva, hacia la transformación de la imagen de un territorio con antecedentes violentos a uno más pacífico por medio de la música. Una de las madres de los participantes así lo menciona:

Lo importante para el municipio es poder enaltecer estas habilidades que los chicos desarrollan, cuando ellos se paran en un escenario y son reconocidos por su trabajo y

los aplauden, se ve valorado ese esfuerzo a nivel personal. Que haya un reconocimiento a nivel social de que hay unos grupos que están saliendo adelante a nivel cultural y que se empiece desmanchar, el hecho de que caloto sea un municipio golpeado por la violencia.

Siempre será más valioso ver a nuestros hijos con un violín u otro instrumento que haciendo cosas indebidas, más vale un violín sonando que un fusil dañando.

El programa ha impactado positivamente en el tejido social de la comunidad y los jóvenes participantes se han convertido en agentes de transformación, promoviendo valores como el respeto, la tolerancia, la cooperación y la no violencia. La música ha servido como herramienta para la prevención a los acercamientos a prácticas basadas en la violencia y la construcción de una cultura de paz enraizada en el respeto por la diversidad y la inclusión. Un participante menciona sobre cómo el proceso musical influyó en su forma de percibir e interactuar con los demás por medio de la música:

cuando tenemos presentaciones en un lugar distinto de donde somos, uno se da cuenta como son las personas, que es lo que les gusta, conocer diferentes géneros musicales, la riqueza cultural, en que se enfocan ese tipo de región, fuera de lo musical, aprender sobre las personas y sobre sus costumbres. Se aprenden distintos valores, puntos de vista, opiniones y cambia cosas dentro de uno. Las personas reciben lo que nosotros les damos a partir de la música de buena manera.

“Violines Caucanos” se posiciona como un himno de esperanza en clave de paz. Esta experiencia demuestra el poder transformador de la música orientada intencionadamente hacia el desarrollo social y la construcción de una sociedad más justa y pacífica. La música tradicional es una invitación a unirnos en armonía y celebrar nuestras diferencias, construyendo un futuro donde la paz sea la melodía que rige nuestras relaciones.

Reflexión final

Como educadores involucrados en el ámbito académico, reconocemos que la música es un componente esencial del currículo, contribuyendo significativamente al desarrollo holístico de los individuos al fomentar la adquisición de habilidades y conocimientos. Inicialmente cabe mencionar que el concepto de paz abordado en este artículo como lo plantea (AGNU) 1999, no se limita a la concepción antigua, donde se entendía la paz como un estado o ausencia de

acciones de guerra armada, dirigida por actores políticos; más bien, como un conjunto de valores, actitudes y comportamientos basados en los derechos humanos y principios como la tolerancia, el diálogo, la educación, entre otros, que funcionan como elementos que aportan a la construcción y el desarrollo sostenible de una cultura de paz.

La experiencia del programa violines Caucanos evidenció algunos elementos que influyeron en el fortalecimiento y desarrollo de una cultura de paz a partir del proceso artístico-formativo por medio de la música tradicional, implementada como herramienta, que promueve la expresión, el diálogo y la comprensión, elementos fundamentales para una convivencia pacífica.

La música, como lenguaje universal, tiene la capacidad de superar barreras culturales y sociales, esto permitió a los participantes del programa expresar sus emociones, compartir experiencias y establecer conexiones con sus compañeros y con su comunidad. El fomento de la música tradicional contribuyó al fortalecimiento de la identidad cultural de los participantes, revalorizando la música tradicional y conectándolos con sus raíces históricas. Es así como la música se convirtió en un símbolo de identidad para la comunidad.

El programa promovió valores como la tolerancia, la cooperación, el respeto y la no violencia, brindando a los participantes, alternativas positivas de desarrollo personal y social. La música se presentó como herramienta para la prevención de la violencia y la construcción de una cultura de paz.

Podemos resaltar aspectos que contribuyeron al éxito del programa, como el enfoque en la música tradicional en tanto elemento central de la identidad cultural, la creación de espacios seguros para la expresión y el aprendizaje, y la formación holística de los participantes, que abarcó aspectos musicales, emocionales, sociales y culturales. La participación y el compromiso de los actores involucrados en el desarrollo del programa.

La experiencia nos invita a reflexionar sobre la potencia de la educación musical como herramienta para la construcción de una cultura de paz. Es necesario continuar promoviendo este tipo de iniciativas que, a través de la música, fomenten la convivencia pacífica, el respeto por la diversidad y el desarrollo holístico de las personas.

Que la música siga resonando como un canto a la paz y la melodía de las emociones entonando la canción de la unidad en nuestras comunidades.

Referencias

- Arellano, J. M. (2019). El concepto de identidad una aproximación a la música en américa latina. *Neuma (Talca)*, 12(1), 36-59. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-53892019000100036>
- Benavente, S. C., (2007). La cultura popular: la música como identidad colectiva. *Diálogo Andino - Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, (29), 29-46. <https://www.redalyc.org/pdf/3713/371336239004.pdf>
- Bernabé, M. (2012). Importancia de la música como medio de comunicación intercultural en el proceso educativo. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 24(2), 107–127. <https://doi.org/10.14201/10357>
- García, B. E. G., Gonzáles, S. P. Z., Quiroz, A. T., Velásquez, Á. M. V., & Ghiso, A. C, (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Fundación Universitaria Luis Amigo. https://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/proyectos_I/m%C3%B3dulo%202/Tecnicas%20Interactivas%20-%20Quiroz.pdf
- Cobo, J. (2016). *Creando Cultura de Paz en las aulas mediante la música: investigación y propuestas didácticas*. [Tesis de maestría, Universitat Jaume I] Repositorio institucional. https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/166977/TFM_2015_Cobo_Mart%C3%ADnezJ.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cogollo, V. (2023). *La paz, una construcción de identidad*. Universidad Santo Tomás. <http://hdl.handle.net/11634/50884>
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill/Interamericana de España, SAU. <https://idoc.pub/documents/corbetta-piergiorgio-metodologia-y-tecnicas-de-investigacion-cualitativa2pdf-vlr00ow02vlz>
- De los Reyes, N., Águeda, A. Y., Araujo, L. S. (2019). La fenomenología: un método multidisciplinario en el estudio de las ciencias sociales. *Pensamiento & Gestión*, No 47, 203- 223. <http://www.scielo.org.co/pdf/pege/n47/2145-941X-pege-47-203.pdf>
- Fundación Artístico Cultural Harmony. (2019). *Propuesta Técnica*.
- Fundación para Personas con Discapacidad Triunfemos del Norte del Cauca Municipio de Caloto Cauca. (2018). *Propuesta técnica*.

- Ghiso, A. M. (Ed.). (2019). *Sistematización de prácticas y experiencias educativas*. Alcaldía de Medellín. https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2021/04/Sabemos_mas_de_lo_que_sabemos_sistematiz.pdf
- Hintjens, H. y Ubaldo, R. (2020). Música, violencia y construcción de paz. *Revisión de la paz*, 31 (3), 279–288. <https://doi.org/10.1080/10402659.2020.1735163>
- Isaza, S. (2020). La música como medio de transformación social: estudio de caso de la Corporación Rural Laboratorio del Espíritu. *Pensamiento palabra y obra*, (23), 72-89. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/revistafba/article/view/11030/8043>
- Jares, X. R. (2001). *Educación para la paz y la convivencia: tarea de todas y todos*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/6910/12040003REV.pdf?sequence>
- Jiménez, N. (2017). *Prácticas musicales afrodescendientes de Santander de Quilichao Cauca y su relación con el festival Petronio Álvarez: un estudio sociológico*. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/11204/3350-0582375-S.pdf?sequence=1>
- Mariscal, K. E., Rosillo, I. y Pérez, E. (2022). Música, derechos humanos y paz. *Humanidades, Tecnología y Ciencia, del Instituto Politécnico Nacional*, Ejemplar 26, 1-9. https://www.researchgate.net/publication/369845337_MUSICA_DERECHOS_HUMANOS_Y_PAZ
- Ministerio de Educación Nacional (2000). Lineamientos Curriculares de Educación Artística. https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_4.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). Orientaciones Pedagógicas para la Educación Artística en Básica y Media (1ª ed.). https://mineduccion.gov.co/1621/articles-241907_archivo_pdf_orientaciones_artes.pdf
- Muñoz, T. E. (2010). El musicar de la salsa, el rap y el reggaetón en las identidades de los jóvenes afros del norte del Cauca. [Tesis de maestría, Universidad de Manizales-Cinde]. Repositorio institucional. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/1646>
- Naciones Unidas. (1999). *Resolución 53/243 de la Asamblea General de las Naciones Unidas*. <https://www.un.org/es/ga/62/plenary/peaceculture/bkg.shtml>

- Quintero, G. M. (2015). *La música comunitaria como una forma de intervención del tejido social que contribuye a la paz: un estudio de caso en el departamento del Cauca*. [Tesis de maestría, Universidad EAFIT]. Repositorio institucional.
<https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/7791>
- Rodríguez, A., Odena, O., & Cabedo, A. (2018). Using life histories with sound postcards to investigate a music programme for social reconstruction in Colombia. Cambridge University Press. doi:10.1017/S0265051717000298
- UNESCO. (2006). *Hoja de Ruta para la Educación Artística. Conferencia Mundial sobre la Educación Artística: construir capacidades creativas para el siglo XXI*.
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000384200_spa
- UNESCO. (2021). *Las artes y la educación artística*.
<https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/artes>
- Zapata, G. (2017). Arte y construcción de paz: la experiencia musical vital. *Calle14 revista de investigación en el campo del arte*, 12 (22), 240-253
<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/c14/article/view/12356/12892>